



19.

**MEMORIAL
DE ERMIDA**

Lugar da Ermida
Irivo
Penafiel



41° 10' 10.360" N
8° 19' 48.594" O



+351 918 116 488



×



×



Monumento Nacional
1910



P. 25



Libre



×

El Memorial de Ermida es un monumento de notable interés que merece una visita. Corresponde a una tipología de monumento de la que quedan únicamente seis ejemplares en todo el territorio nacional.

Hoy en día se encuentra descontextualizado de la antigua red viaria medieval con la que debe ser relacionado y entendido. Estaba originalmente situado junto a la carretera vieja que, saliendo de Oporto, cruzaba la localidad de Paço de Sousa, pasaba por el puente de Vau, siguiendo después en dirección al este, ya dentro de los límites de la parroquia medieval de Santa Maria de Co-reixas, posteriormente integrada en la de Irivo.

La función de este tipo de monumentos, aunque hasta la fecha todavía no está del todo aclarada, debe haber estado relacionada con la colocación de las tumbas así como con la evocación de la memoria de alguien y también con el paso de los cortejos fúnebres. Ubicados habitualmente en caminos o cruces de vías, estos monumentos consagran lugares de paso que el hombre siempre tuvo la necesidad de simbolizar.

El Memorial descansa sobre una base pétreo rectangular, en la que se abrió la cavidad sepulcral que, según Abílio



Miranda, era antropomórfica. El remate superior incluye un friso donde las hojas fueron esculpidas a bisel, de acuerdo con la técnica empleada por el taller de pedreros que en mediados del siglo XIII trabajó en el astillero del Monasterio de Paço de Sousa (p. 90), también en Penafiel. Las características estilísticas patentes en la decoración del Memorial de Ermida sugieren que fue construido a mediados del siglo XIII.

LOS MEMORIALES

Los Memoriales de Ermida (Penafiel), Sobrado (Castelo de Paiva) (p. 104), Alpendorada (Marco de Canaveses) (p. 147), Santo António (Arouca) y Lordelo (ya desaparecido, en Baião) están, según la leyenda, relacionados con doña Mafalda (1195-1256) (p. 158), hija de don Sancho I (r. 1185-1211) y nieta de don Afonso Henriques (r. 1143-1185), el primer rey de Portugal.

Cuenta la leyenda que doña Mafalda, devota de Nuestra Señora de Silva, en la catedral de Oporto, realizó una visita a la imagen, acompañada por su séquito, muriendo en el viaje de regreso a Rio Tinto (Gondomar), el 1 de mayo de 1257. A lo largo del recorrido de este viaje, según consagra la leyenda, fueron construidos memoriales para posar el ataúd de la infanta durante el viaje hasta el monasterio de Arouca, mandado reformar por ella y donde fue sepultada.



A NO PERDER

- 3,0 km: Honra de Barbosa (p. 261)
- 4,4 km: Castro de Monte Mozinho (p. 262)
- 6,1 km: Magikland (p. 263)
- 6,5 km: Museo Municipal de Penafiel (p. 262)
- 6,7 km: "Quinta da Aveleda" (p. 261)